

CUENTOS

para aprender

ORTOGRAFÍA

¿Por qué delante de "r" y de "b"
se escribe "m" y no "n"?

MARÍA VALENZUELA



CUENTOS

para aprender

ORTOGRAFÍA

¿Por qué delante de "r" y de "b"
se escribe "m" y no "n"?

MARÍA VALENZUELA



Abecedario era un país muy lejano y precioso, lleno de lagos, valles, montañas, prados y un bosque profundo y frondoso donde vivía la bruja Gomadora y el dragón Borrón.

En Abecedario, todos los habitantes trabajaban en la imprenta. Componían y elaboraban los cuentos, las historias, las poesías... más bellas y originales.

Una mañana ocurrió una cosa insólita. Cuando fueron a trabajar, toda la tinta de los talleres estaba seca, incluso la de los almacenes. ¡Qué terrible! No podrían seguir haciendo lo que más les gustaba en el mundo, FORMAR PALABRAS.

¡Seguro que la bruja Gomadora y su dragón Borrón habían hecho una de las suyas!

Fue lo que todos pensaron, y tenían razón. El Consejo Ortográfico, que, como sabéis, era la autoridad que gobernaba el país de Abecedario, no tardó en reunir a todas las letras y signos para buscar una solución.

Decidieron hacer un grupo para que fueran al bosque a recolectar bayas, con las que hacer más tinta y poder seguir trabajando. Se ofrecieron las letras más altas: la "l", la "t", la "k", la "d", la "b", la "h", la "f", y la "p" y la "m", que, aunque no eran muy altas, eran buenas haciendo planes, paciente y positiva una, y la otra tenía "don de mando", meditaba todo muy bien y era buena mediadora.

Dentro de su cueva, la bruja Gomadora miraba su bola de cristal.



—¡Ja, ja, ja...! —comenzó a reír—. ¡He conseguido lo que quería! Estas letras incautas se adentrarán en mi bosque a recoger más bayas. ¡Tontas!, no saben vivir sin trabajar —le decía a Borrón llena de regocijo y canturreando el hechizo utilizado:

“Cola de lagarto,
cabeza de lombriz,
que antes de mañana
la tinta quede seca en todo el país”.

Borrón bostezaba y volvía los ojos para atrás, mientras pensaba: “No te hagas ilusiones, vas a fallar otra vez. ¡Como siempre!”

El plan de Gomadora era hacer prisionero a ese grupo de letras y a los siguientes que vinieran en su rescate.



No quería que se hicieran libros, cuentos, poesías..., porque las personas que los leían, ya fueran niños o mayores, dejaban de ser ignorantes, incultos o analfabetos. Se hacían cada vez más listos.

—¡Coged las más maduras, que son mejores!
—estaba diciendo la "t", que era experta en la técnica de hacer tinta, mientras recogían las bayas rojas y negras, cuando oyeron un ruido atronador y un fuerte viento las movía.

—¡Agarraos a las ramas! —grito la "m", que era la jefa de la expedición.

La bruja Gomadora sobre su dragón Borrón, agitando sus alas, estaban sobre ellas.

